



LETRAS

Montañesas

Año I

Santander 7 de Agosto de 1909

Núm. 10

Sobre la terraza

Sentémonos aquí, sobre la terraza, de frente al mar. En este anochecer melancólico, nada mejor para los espíritus que un baño de sombras. Todo está en calma. El mar, cauteloso, llega blandamente á las orillas, sin ruidos estridentes, levemente, susurrando su eterna canción de amores. Sobre el horizonte lejano, la luna, la excelsa Diana, se levanta, y en el momento en que su luz, como una inmensa estela de navío, se derrama sobre el brillante azul del océano, un himno religioso, grandilocuente en su silencio, parece elevarse á las alturas. ¡Hija de la noche, Diana brillante y generosa, sé tú nuestra compañera en este anochecer, mientras tu madre nos envuelve en su túnica de sombras, y arriba, sobre nuestras miradas, parpadean curiosas las pupilas de tus hermanas las estrellas!

Deja esa timidez que tanto realza tus encantos y, serena y majestuosa, sube, elévate sobre el horizonte, besa las montañas con el ósculo frío de tu luz, é ilumina y tornasola los boscajes, velando al Amor, que entre sus enramadas descansa. Bella y benévola, sonríe, distribuye al mundo tu luz, ¡oh Diana!, y bendice, iluminándolo con tus rayos, á todo espíritu enamorado, que en la calma silente de esta noche estival, desde lo alto de la terraza, tu magnífica aparición contemple! ¡Oh Diana, hija de la Noche, bésanos con tus labios pálidos!

Habla Romeo

Hace miles de años, en el fondo de la India inexplorada, habló Ravana á Sita de esta manera:

«¡Mujer de encantadora sonrisa, de dulces ojos, de rostro amable, tímido y gracioso; tú brillas con vivo fulgor, como vergel florido! ¡Qué blancos, pequeños, iguales y unidos son tus dientes, oh mujer de talle escultural! Eres bella como una diosa del paganismo griego, y tus cejas, finas y arqueadas, son un precioso adorno de tus ojos. Tus mejillas, dignas de tu boca, son hermosas, suaves, y dan forma armoniosa á tu figura; tienen color brillante, frescura exquisita, contorno elegante, y nada hay más

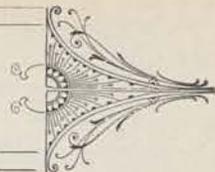
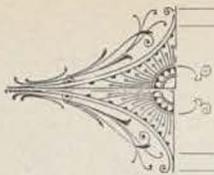
digno de nuestra contemplación, ¡oh mujer querida, de encantos seductores! Tus finas orejas, adornadas con pendientes de oro que no añaden belleza á su belleza, forman líneas curvas dibujadas con las más delicadas proporciones. Tus manos tan flexibles tienen matiz azulado, como los pétalos del loto; ¡oh, criatura de risa deliciosa! Tu gentileza está en armonía con tus otros encantos. Tus pies, que, juntos en este momento el uno al otro, se hacen mutuamente resaltar, son de una belleza inexpresable; su forma es de una delicadeza infantil. Tus piernas, ¡oh, Julieta!, finas y elegantes, son dignos sostenes de tu cuerpo flexible!... Tus grandes ojos, bordeados por un círculo de púrpura, son dos estrellas de azabache engastadas en medio de un esmalte purísimo. Tu cabellera es magnífica, tu cintura podría ceñirse con las dos manos... No, nunca he visto en la tierra quien á tí se iguale en atractivos...»

Así ahora, en esta noche estival, acaricia Romeo los oídos de Julieta. Suavemente, dulcemente, la melosidad del lenguaje va adormeciendo á los centinelas del Pudor. Blandamente, movida por la brisa de la lisonja, la flor de la resistencia se deshoja, y en la calma silente de la noche caen los pétalos uno á uno, marcando una estela de luz á su paso...

En la Caña

Música divina del bosque, armonía inimitada del silencio, alma de la noche, ¡cuán ingenuamente te abro mi corazón! Mi corazón, tabernáculo donde no se encierran más que ofrendas de ternura, ex votos de cariño, pruebas de amor, de este amor inusitado que es el arma con que me defiendo de la vida, llevándole por lábaro de mis empresas todas.

¡Música divina del bosque! En este silencio que me rodea, cómo te siento penetrar en mi espíritu, suave y callada, como una caricia, como un susurro, como el aliento de madre cariñosa, que me fortalece, estremeciéndome! Alma de la noche, generadora eterna del misterio, de la soledad; ¡qué blando lecho brindas á los enamorados!



Fot. Victoriano.

Santander: Vista tomada desde la finca de Galdós.

FRENTE Á «SAN QUINTÍN»

Cae la tarde. El mar se mueve mansamente, bañando tranquilo la arenosa playa. Al otro lado del mar, una luz tenue de sol agonizante alumbra débilmente los pueblos lejanos; ligera bruma cubre los picachos de las montañas amenazando caer sobre Pontejos, y multitud de barquichuelos se deslizan mansamente sobre la superficie de las aguas.

El tren que aparece en una revuelta del camino, se detiene breves instantes ante una casa de soberbio aspecto; es de construcción especial, distinta de la de los demás hoteles que en este sitio abundan. Una elegante terraza se eleva sobre la pared, y en la fachada de la casa hay inscripciones raras para el vulgo.

Un hombre contempla el mar dormido desde la terraza de la finca, y á su mirada posada sobre el mar, parecen salir de ésta, envueltos en cendales de bruma, personajes ilusorios, inmortalizados por la pluma que tan hábilmente los creó. De la superficie de las aguas tranquilas, magnetizados por aquel hombre, me parece ver surgir á Gabriel de Araceli, con su Inés; al escéptico Monsalud, y á Calpena, cantando sus amores muertos. El mar sigue entonando la eterna canción, y pienso que en aquel momento la imaginación del hombre que con mirada vaga contempla el Océano, está forjando algo que dé gloria á la literatura española contemporánea. Acaso en otros tiempos y en aquellos lugares, á la melancólica hora del crepúsculo, se formó lo que más tarde en páginas brillantes había de quedar grabado para gloria de España.

El tren prosigue su marcha interrumpida; la noche avanza mansamente y la silueta del

hombre se divisa levemente sobre la balaustrada de la finca.

El hombre es Galdós. La casa es «San Quintín».

E. DE MACHO QUEVEDO.

Sardinero, Agosto.

A UN POETA ASTURIANO

A tí, que has pulsado la lira del poeta; que en estrofas augustas cincelaste la idea; que has sentido la poesía de la vida y la has expresado con rítmico estro; poeta solitario, cantor de las brumas melancólicas de los paisajes astures: á tí ofrendo estas líneas, que evocan cosas que fueron y hoy se esfuman en la lejanía del recuerdo.

En tus rimas hay cadencias sensuales, cantos de esperanzas y epitalamios de ensueños. Hace tiempo que no vibran las cuerdas de tu lira. ¿Por qué callas, cantor de ternuras?

Te vi una tarde gris de invierno vagar incierto y solitario, como el alma del olvido de aquel viejo parque, triste y silente, que cantó Verlaine. ¿Qué pensabas, qué sentías? Sentías lo que el alma inquieta del poeta de las rimas inmortales: aspiración suprema, angustia infinita, deseo febril de algo que no llega y que no llegará nunca. El ideal sin forma y sin límites: un imposible que se aleja en el infinito...

Y en el viejo valle de la verde pradería cuyos ecos se adormecen en los blandos céspedes y las umbrosas arboledas de los boscajes, el alma del poeta nostalgia las cosas que fueron y rememora las alegres romerías del estío, cuando los rayos solares se tienden por las lomas con vibraciones de luz y calor; cuando la muchedumbre aldeana exterioriza su alegría de vivir con cantos múltiples y rítmicos movimientos de un baile sin fin, al compás del monótono tañer del músico ciego que se encuentra en todas las campiñas, de ese ciego cantor de las romeras fiestas que canta y tañe la música campesina como el ave trina su canción en la exuberante floresta de los trópicos.

Has callado; tu canto se ha extinguido con desfallecimientos de muerte, y la flor del loto cobija tu estro. Canta, poeta; canta el vago misterio de la bruma, la silente majestad de la montaña, las verdes praderías, las brisas de las frondas y la umbría de los bosques... Y cuando hayas amustiado las flores ideales del jardín de tu fantasía; cuando hayas cantado todas las esperanzas, pulsado todos los latidos y sentido todos los deseos; cuando agotes los himnos de eróticos placeres y los epitalamios de dulces ensueños; cuando hayas cantado la melancolía del recuerdo y llorado todas las nostalgias, entonces calla, muérete, piérdete en el Infinito.

L. E.



Arco levantado en Santoña, á la entrada de la villa, en honor de la Exema. Sra. Marquesa de Manzanedo

De izquierda á derecha: El Conde del Rincón, la Marquesa de Manzanedo, Condesa del Rincón y Marqués de Bedmar

EL HOMENAJE DE UN PUEBLO

Todos los años, al llegar esta época de verano, viene á veranear entre nosotros, á esta pintoresca villa de Santoña, la Exema. Sra. Marquesa de Manzanedo, á quien recibe el pueblo todo como tan gran bienhechora se merece. Pero este año, por circunstancias especiales que no he de detallar, se ha procurado que dicho recibimiento fuese lo más entusiástico posible, y no ha sido necesario previo aviso, porque el vecindario entero de Santoña, espontáneamente, tomó parte en el agasajo.

Acompañaba á la Marquesa en su viaje, su hija María, hoy Condesa del Rincón, y el esposo de ésta, por cuyo motivo fueron las muestras de entusiasmo triplicadas, y Santoña entera demostró una vez más su adhesión incondicional y su cariño hacia la familia de Manzanedo.

A la entrada de la villa se había levantado un arco—el que reproduce nuestro grabado—

y hasta él salieron á recibir á los viajeros el Ayuntamiento en pleno, las autoridades de todas clases, así civiles como militares y eclesiásticas, y una gran muchedumbre acompañada de la Banda militar del regimiento de Andalucía y La Popular. Fué un recibimiento verdaderamente magnífico, que habla tan alto en favor de los ilustres viajeros, como del pueblo que de tal manera sabe agradecer los beneficios que recibe.

MIGUEL COLINO.

Santoña.

«No hay diferencia entre un juez malvado y un juez ignorante.

Nada es más contrario á la equidad, que los particulares armados y reunidos; nada más opuesto á la justicia, que la violencia.

El que reduce á un juez con el prestigio de su elocuencia, es más culpable que el que le corrompe con dinero.»

CIBERÓN.

LO QUE PESA UNA MUCHEDUMBRE

No ha sido precisado aún este concepto de muchedumbre, dónde empieza y dónde acaba, qué debe entenderse por muchedumbre, qué número de personas más ó menos reunidas; difícil, por lo tanto, sería calcular su peso.

Y, sin embargo, la cuestión no deja de tener su importancia, porque cuando se trata, por ejemplo, de construir una sala de conferencias, una tribuna pública, etc., el ingeniero procede poco menos que á tientas al calcular las vigas del piso.

Acordes están los técnicos en que generalmente una muchedumbre aglomerada en un salón, no gravita sobre el piso con una carga que exceda de 500 kilos por metro cuadrado.

Frantwine, queriendo prever hasta las vibraciones de la muchedumbre, aconseja calcular el piso como si estuviera sometido á una carga estática de 400 kilos por metro cuadrado. Es opinión admitida como buena, toda vez que en una experiencia hecha por Nash, acumulando en una habitación todas las personas que fué materialmente posible introducir, se vió que el peso no excedía de 485 kilos por metro cuadrado.

Pero según sostiene un ingeniero francés moderno, todos estos cálculos son erróneos completamente. El ingeniero Stoney, realizando las experiencias con individuos del peso normal de 65 á 66 kilos, ha llegado á obtener una carga estática de 718 kilos. Las experiencias de Lewis Johnson, profesor de ingeniería en la Harvard University, han producido entre los técnicos impresión profunda, porque han demostrado que las teorías admitidas hasta ahora son erróneas.

Lewis Johnson, mandó construir una habitación de un metro 85 centímetros de lado. Bastaría meter en ella dos personas del peso de 68 kilos cada una, para producir una carga de 280 kilos por metro cuadrado, ó sea muy cerca del máximun admitido por la generalidad de los constructores. Pero Lewis hizo entrar á todos los que fué materialmente posible, no á dos solamente, con la condición de que pudiesen mover los brazos, lo cual no es posible siempre en las grandes aglomeraciones de gente.

De esta manera consiguió que entraran cuarenta personas de peso normal y la carga estática del peso resultó ser de 883 kilos por metro cuadrado.

Conviene divulgar estas cosas, porque en España, más que en parte alguna, la rotura se hace endémica, y á lo mejor... ahí están muchos sucesos desgraciados que hablan con aterradora elocuencia, sobre los efectos de fiarse de rutinas consagradas.

EL OLFATO FEMENINO

Observaciones recientes demuestran que aunque otra cosa se creyere, el olfato de la mujer es menos fino que el del hombre.

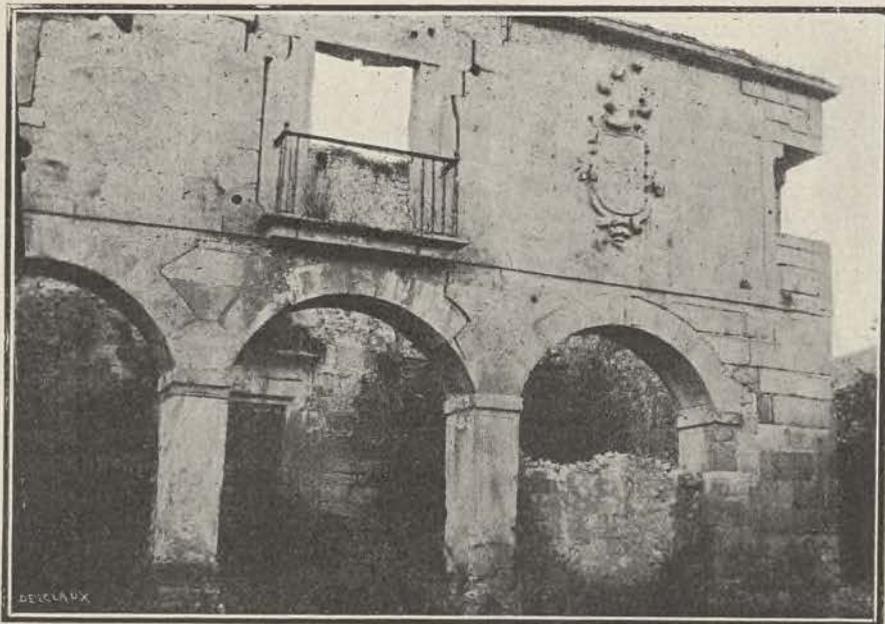
No hace mucho que en Londres se realizaron algunos experimentos á este fin, y resultaron lo concluyentes que ahora se verá.

Se hizo una disolución de esencias, concentradas en cantidades variables de agua, y se dió á oler á cierto número de hombres y de mujeres, á los cuales se invitaba á declarar á qué olía el agua que se les presentaba.

La disolución estaba hecha con una parte de esencia por 200.000 de agua, y había que tener un olfato muy fino para descubrir cuál fuese la esencia diluida, que era el triple extracto de limón.

Y resultó que el 99 por 100 de los hombres acertaba al momento ó al poco tiempo de oler, y todas las 100 mujeres declaraban que el agua no contenía esencia alguna; sólo cuando se disminuía el agua en las cuatro quintas partes de su proporción sobre la esencia la notaban presente por el olfato.

Quizá explique esto la afición de las mujeres á los perfumes, puesto que por lo visto los perciben más suavemente que los hombres.

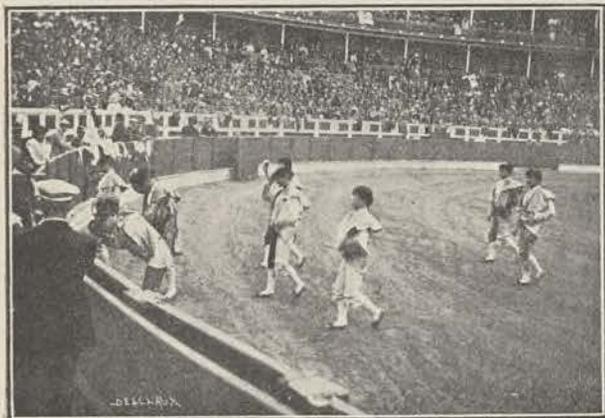


Beranga: Casa solariega de la familia de los Corro

Fot. Villa



LA FIESTA NACIONAL



El saludo



«Bombita» en un par al 5.º

LAS DE FERIAS

La bondad y la superioridad de las corridas de ferias en Santander, es ya tan axiomático como la pesadez del plomo, la ligereza del corcho, la velocidad de los ferrocarriles... norteamericanos y otras cuantas verdades perogrullas. No diremos que desde las orillas gangéticas— aunque parece ser que nuestros antepasados prehistóricos de allí procedían—, pero desde la otra orilla de los más caudalosos ríos españoles— que si la Geografía que nos enseñaron no miente son el Ebro, el Tajo, Miño, Duero, Guadiana y Guadalquivir— vienen aficionados al arte de Cúchares y de Guerrerito— ¡cómo cambian los tiempos, oh Teótimo amigo!— con objeto de presenciar nuestras funciones taurómicas.

De cuando en vez— como di-



Vicente Pastor

cen algunos cultos— suele ocurrirles que para el provecho que sacan del viaje bien hicieron en dejarse las alforjas en casa; pero eso sucede de tarde en tarde, y lo más frecuente suele ser que vuelvan cargados. Y cargados de polvo, que es lo más abundante que hemos tenido estos días en Santander. ¡Válame Dios, y cómo se me puso la ropa el jueves! ¡Y luego nos quejaremos de que no llueve los días de toros, cuando debieran hacerse rogativas para que nos regaran las calles gratis!

Lo cierto es que la segunda de ferias, por culpa del ganadero, principalmente, nos resultó bastante aburridita, y que la Taurina Montañesa debiera pedir una indemnización por el bluf. ¡Vaya un ganadito, señor marqués! ¡Ni que lo hubiese usted mantenido con mantequilla de Soria! La falta de *Machaquito* fué también



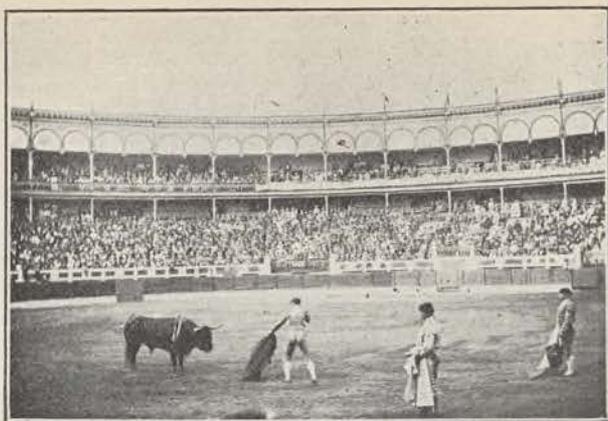
«Guerrerito» tirándose á matar el 4.º



Ovación á «Bombita» en el 2.º



«Moreno de Algeciras» pasando de muleta al 3.º



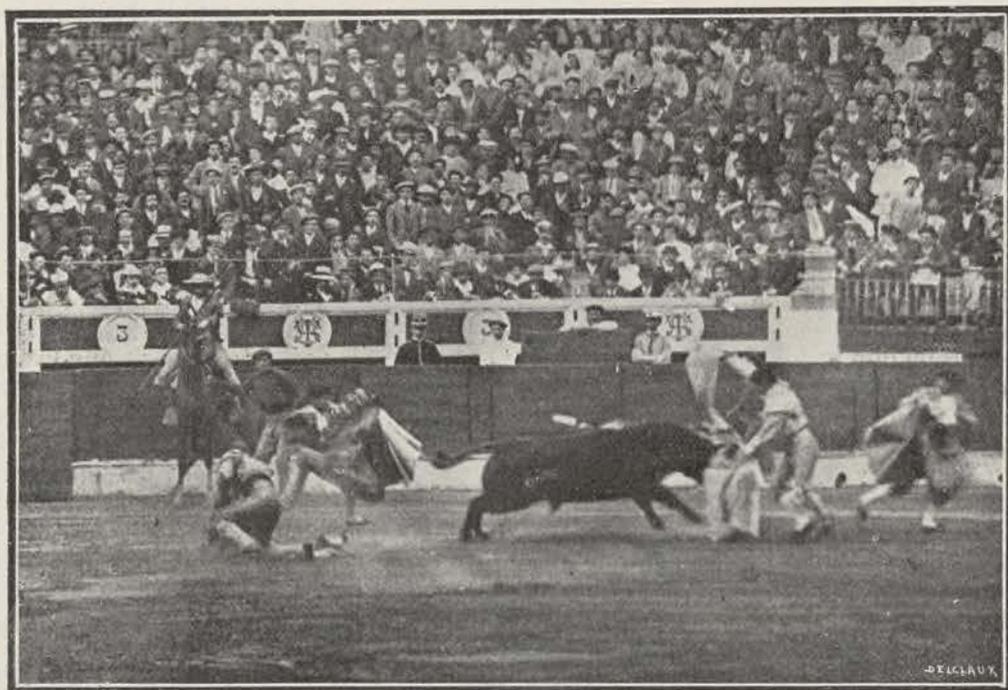
«Bombita» tirándose á matar en el 5.º

bastante sensible, porque ni su sustituto *Guerre-rito*, ni el *Morenito de Algeciras*, que quedó bastante bien, fueron suficientes á una compensación decorosa. Ya sabemos que no hubo más remedio, y que demasiado hizo la Taurina cargándose con los honorarios de *Morenito*; pero...

Pasemos por alto todos los detalles de la lidia, que ni son para una revista ni tendrían objeto después de lo dicho por los revisteros de los diarios locales, y vengamos á la corrida del jueves.

Declaramos sinceramente, aunque el *Barquero*

dores, de manera que no puedan sufrir una cornada; que el torero vista una cota de malla que le haga invulnerable, y ¡adiós espectáculo! La vecindad, la probabilidad de un accidente, es lo que congrega á las muchedumbres; y de puertas adentro, lo mismo son todos los espectadores. El que tenga un espíritu tan refinado como para sufrir con una desgracia, ese no va á los toros. Pero el que va—honrosas excepciones aparte—ese lleva dentro algo que él mismo no se explica, pero que, en síntesis, no es más que un deseo de *hule*.



Gogida de «Guerrerrito»

proteste, y con razón, que asistimos á la corrida en la creencia de que habría *hule*. Si nos hubiesen asegurado lo contrario, nos quedamos en casa, como nuestro ilustre pariente Cachupín. Y como nosotros, el 90 por 100 de los espectadores. Es una verdad inconfesada; pero nosotros aseguramos que el día que las ascensiones en globo, los ejercicios de circo y las corridas de toros, se hagan con absoluta seguridad de los actores, el público, en su inmensa mayoría, dejará de acudir á la fiesta. Ponedles corazas á los caballos de los pica-

Para asistir á esa clase de espectáculos sin el deseo de *hule*, se necesita que el público todo sea artista, que sienta la belleza, que vea á los toros y saboree cuanto tiene de artístico, de elegante, de bello. Pero como los que ven eso son muy pocos, y los lidiadores artísticos menos, resulta que allí se va no como artistas, sino como espectadores, y el espectador quiere sensaciones, cuanto más fuertes mejor.

Pues bien; llegó la tan anhelada corrida de miuras, y á pesar de ser día laborable la entrada

fué de las buenas. De los últimos pueblos de la provincia, de las provincias limítrofes, acudió gente al olor de los miuras; pero, nada. A los miuras les dió por salir Santa Colomas ó cualquier otra cosa por el estilo—y aquí sí que sobraron las alforjas—. Vicente Pastor que debutaba en Santander, vendado de manera que casi no podía moverse, hizo lo que pudo y quedó muy bien lo mismo que su colega *Bombita*; pero ¡cuanto sueño se descabezó durante los cuatro primeros toros!

¿Y eran esos los famosos miuras que tanto pánico habían producido entre los toreros y tanto entusiasmo en el público? A cualquier cosa llaman chocolate las patronas. Difíciles para la lidia sí que son estos bichos; pero eso no es una virtud, ni mucho menos: eso es un defecto que más bien perjudica á todos. Pero, en fin, la cosa ya no tiene remedio. Los que pensaron desquitarse de las soerías anteriores con las emociones que para el jueves esperaban, no lograron su intento, y salieron de la plaza mustios y cariacotécidos, creyendo que les habían dado el cambiazo.

En fin, esperemos á



«Morenito de Algeciras»



«Guerrerrito» en un quite al 1.º

mañana, que si las nubes que hoy empezaron á descargar nos hacen el favor de retirarse, tendremos ocasión de ver los bichos de Parladé, lidiados por *Bombita* y *Morenito de Algeciras*. Como éstos no nos saquen la espina, sí que podemos decir que nos la han jugado de puño los criadores de reses bravas. ¡Y aún tendrán intención de cobrarlos!

Lo que sucede con estas cosas es que la mayoría del público carga en cuenta su disgusto á la Taurina Montañesa, como si la Taurina tuviera la culpa de que los bichos no tengan dentro lo que deben. Y eso no es justo. La Taurina no puede hacer más que pagar bichos de primera; si luego resultan de otra categoría no hay sino culpar á los ganaderos. Porque aquí se viene dando el caso, en esto de toros y de toreros, que cuanto peores son unos y otros más caros cuestan; y es que toreros y ganaderos se valen de que no hay otros, y convencidos de su importancia, abusan bastante. Y tienen razón: mientras el público pague, ¿por qué van á desperdiciar unas pesetas?

UN ABONADO.

NOCHES SANTANDERINAS

MUJERES

Las últimas notas de un vals se pierden sobre las aguas de la bahía, y en los bancos y en los laberínticos senderos del parterre dejan su cadencia y su ritmo infiltrada en los pechos de los paseantes.

Se siente un estremecimiento de placer y escalofríos de entusiasmo al contemplar sobre las losas del paseo, á la luz de los arcos voltaicos, el mujeriego; estas muchachas de senos valientes, de ampulosas caderas, de andares incitantes, augustos, regios, de caritas rosadas, que parecen vender salud y que deben oler á ramos de flores verbenas; estas mujeres, que llenan el arroyo, seducen, alcean...; las otras, con sus grandes sombreros, sus enormes sombreros, que matan la intensidad luminosa al proyectarse sobre su rostro, parecen flores de estufa, cuyas delicadas corolas no pueden resistir ni aun el calor de los focos eléctricos. Yo he visto bien á estas mujeres; á sus ojos brillantes, febriles, les coronan unas azuladas ojeras llenas de poesía y de misterio, ojeras que hablan de amores, de deseos, de pasiones, de fuego... Sentadas en las sillas, al borde de la acera,

contemplan la procesión interminable de modistas, de las buenas chicas que, más libres, más dueñas de sí, pueden reír francamente, con todo el ansia de sus bocas de rosa y de sus almas de Colombas.

He paseado un rato por el bulevar; traía aún en mi cordobés el perfume de los azahares granadinos, y en el alma el mirar de los ojos negros de las gitanas del Albaicín, y he sentido que los recuerdos me abandonaban, que la nostalgia de otras tierras dejaba libre mi ánimo, para que de él se posesionase la oleada de vida en que me sentí envuelto, y que me hizo estremecer de placer y que me causó escalofríos de entusiasmo. Bendita tierra esta, benditas noches estas, en que se oyen los últimos acordes de un vals, entre este admirable mujeriego, en este jardín de mujeres, delicadas las unas como crisantemos, que llevan nuestras más íntimas miradas, y las otras espléndidas, soberbias, que dan ganas de ir las diciendo una á una: ¡Quién fuera prestamista, para empeñarla á usted el físico y romper la papeleta!

LUIS RUIZ SOLER.

Santander, 7-9-8.

SEMANA SPORTIVA

El lunes, 9 del corriente, dará comienzo en la segunda playa del Sardinero la semana sportiva, organizada por el «Santander Foot-ball-Club». Esta semana promete ser interesantísima, y para presenciar las incidencias de la lucha hay grandísima animación entre el elemento joven santanderino, y entre el público en general, que va ya tomando afición por esta clase de espectáculos.

Hasta la fecha, los «equipos» inscriptos son los siguientes:

«Sporting Club», de Irún; «Atletic», de Bilbao; «Pamplona F. C.», «Sportiva Gijonesa», «Círculo Industrial y de Sports», de Avilés; «Oviedo F. C.» y «Santander F. C.»

Para la celebración de las diferentes pruebas, se ha verificado un sorteo por la Junta directiva del «Santander», con asistencia de los delegados por los equipos de fuera, resultando la siguiente combinación:

Día 9.—Avilés contra Bilbao.

» 10.—Pamplona-Gijón.

» 11.—Irún contra el vencedor del día 9.

» 12.—Oviedo contra el «Santander».

» 13.—Los vencedores de los días 10 y 12.

» 14.—Los vencedores de los días 11 y 13.

Los premios que se conceden son:

1.º Copa de Santander, 500 pesetas y 11 hermosas medallas, regalo del excelentísimo señor don Cipriano Castro.

2.º 250 pesetas, 11 medallas de plata, regalo del Diputado á Cortes don Pedro Acha, y un objeto de arte.

La hora de celebración de los partidos será de 6 á 7 y media de la tarde, y el precio de entrada en el campo sumamente económico.

Enviamos nuestra más córdial enhorabuena

á los chicos del «Santander» por su entusiasmo para la organización de la «semana sportiva», por este *tour de force* hecho para lograr la reunión en nuestra ciudad de los mejores equipos de España. Y deseamos á su simpático capitán, señor Cortiguera, que vea logrados sus sueños de quedar en posesión de la «Copa Santander», cosa que no juzgamos diffeil, dado el buen personal y el excelente entrenamiento del equipo santanderino.

En nuestro próximo número publicaremos detalles y fotografías de estos interesantes partidos.

CICLISMO

El día 15 del corriente se celebrarán en la pintoresca villa de Castro Urdiales grandes carreras de bicicletas, que serán muy importantes debido á que á ellas asistirán muchos corredores de Bilbao y Santander á disputarse los premios consignados.

Las carreras serán de 50 y de 16 kilómetros, y una de obstáculos.

Para ese mismo día se halla anunciada otra carrera organizada por la Sociedad Ciclista y Sportiva, teniendo como recorrido el itinerario Santander-Astillero-Santander, con premio de una hermosa copa.

Y ahora, una idea. ¿No podría esta simpática Sociedad organizar, en combinación con la Sociedad «El Sardinero», una carrera de motocicletas? La carrera sería de mucha importancia, debido á los muchos y buenos aficionados con que ese medio de locomoción cuenta en Santander.

El circuito podría ser: salida de la plaza de Augusto G. de Linares, subiendo por la Magdalena y Miranda, á bajar por los pinares del Sardinero.

JHON HALL.



Vilacarríedo: Palacio de Soñanes

La obra de este palacio se empezó en 1718 y se terminó en 1722, haciéndose un piso cada año, según demuestran las inscripciones que en cada uno de ellos existen. Fué mandado construir por don Juan Antonio Díaz de Arce en el mismo sitio donde entonces estaba la antigua torre solariega de Arce, en que él había nacido, y de la cual era propietario por antigua vinculación. Al hacer e ta obra, se aprovechó también dicha torre, que quedó dentro de la nuevamente fabricada y formando el hueco de la actual escalera.

El arquitecto que dirigió esta obra se llamaba Cósimo Fontanelli, italiano, y el coste total del edificio fué de 140.000 ducados, ó sea unas 385.000 pesetas de nuestra moneda.

PÁGINA DE LA MUJER

EL ARTE DE PEINARSE

La mujer que sabe cuán necesaria es la apariencia personal, procura por todos los medios á su alcance de ir siempre bien puesta, no olvidando el adagio que dice: *La mujer compuesta quita al marido de otra puerta.*

No es mi ánimo influir en las damas hasta este extremo: libreme Dios de semejantes desatinos; pero es indudable que la mujer del hogar no debe descuidar su toilette, pues muchas veces de ella depende perpetuar su felicidad.

No hay que reir, lectoras candorosas; la moda es poderoso apoyo de la mujer. Un lindo peinado en la emperatriz Eugenia contribuyó á su matrimonio con Napoleón III, emperador de Francia. Ella era cuando soltera, condesa de Montijo, y una noche de recepción, hallándose enfermo su peluquero, envió por otro llamado José, y éste se dió tal arte para confeccionar el peinado de la condesa Eugenia, que fué como una aureola para aumentar su belleza, y Napoleón quedó ciegamente enamorado de la que luego fué su esposa.

La Emperatriz Eugenia nombró peluquero de Cámara á José, pero hizo que cambiase su nombre por el de Félix, por parecerle el de José demasiado vulgar.

Ya véis, mis queridas lectoras, como la moda no es un asunto tan baladí.

El hombre es un ser variable por naturaleza, y aunque nos achacan á las mujeres esa volubilidad de mariposa, ellos son peores que nosotras, porque son más libres. Lo que en nosotras es una falta, en ellos es una gracia y forman excepciones y no reglas los que viven enamorados de sus esposas y saben engañarlas con talento cuando ellas observan que las ilusiones se van desvaneciendo y temen encontrarse con la descarnada realidad.

HIGIENE DE LA HABITACIÓN

Recomendamos con insistencia los siguientes preceptos, con relación á las habitaciones donde duermen los niños:

Que éstas sean espaciosas y ventiladas; es decir: que haya siempre una ventana abierta durante la noche;

Que tengan pocos muebles;

Que no se coloquen en ellas flores, esencias, etcétera. (Los tocadores deberán estar en otras habitaciones);

Que se procure que no haya luz de gas, ni petróleo;

Que no haya humedad;

Que se evite dejar en el cuarto las ropas sucias de los niños, como así mismo las de la criandera ó personas de la familia;

Que no haya colgaduras, cortinas, etc., pues apoderándose de todos los miasmas, se constituyen en focos de ellas;

Y, últimamente, que se ventilen bien todos los días, procurando que entre en ellas el sol.

Para conocer cuánto cambia la condición del aire en los dormitorios, bastará dejar en ellos una copa llena de agua. Por la mañana se observarán grandes alteraciones en ella, que podrán comprenderse con sólo probarla.

Las expresadas alteraciones dependen de que el agua ha absorbido el aire viciado durante la noche por la respiración de la persona que durmió en la habitación.

DE COCINA

Fritura de carne.—En abundante manteca fríase perejil, ajos y una hoja de laurel. Cuando esté frito se retira del fuego, poniendo en su lugar cebollas cortadas en pedazos, agregando dos cucharadas de vinagre, medio vaso de agua, pimienta y sal, dejándolo hervir hasta que esté cocido.

Diez minutos antes se agrega la carne frita, picada en pedacitos pequeños.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Las alhajas.—Para limpiar joyas ó alhajas de cualquier metal, no hay mejor que el agua de amoniaco flojo, con jabonadura de jabón de Castilla. Las deja limpias y brillantes.

MEDICINA CASERA

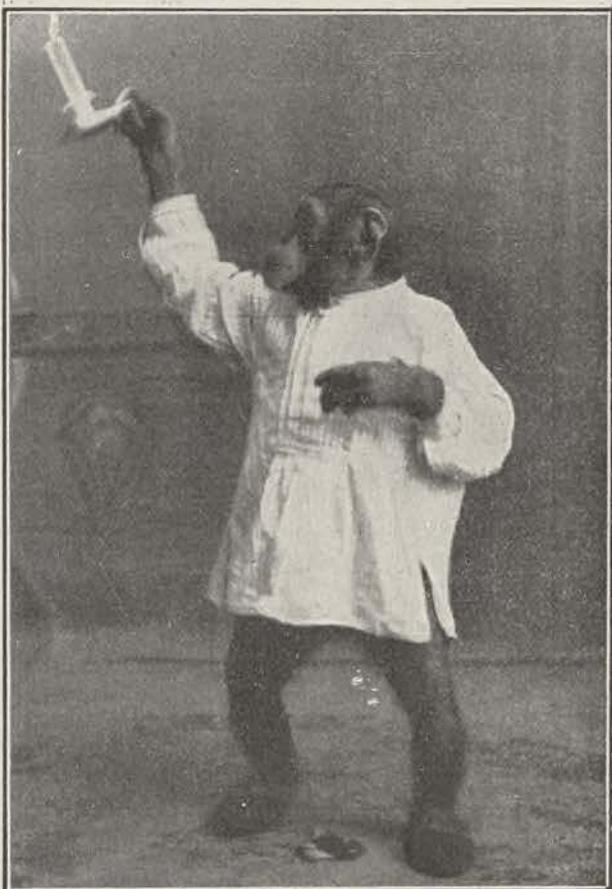
Elixir dentrífico anti-esorbútico.—Tómese de: cauchú, 25 grs.; mirra, 15 grs.; quina gris, 8 gramos; bálsamo del Perú, 6 grs.; alcoholato de coclearia, 45 grs.; alcohol de 36 grados, 300 gramos. Póngase á maceración durante ocho días. Filtrese. Consérvese en frasco esmerilado.

DE TOCADOR

Polvos de arroz para refrescar la piel.—Se ponen en una vasija nueva dos libras de arroz bien limpio, se le añaden doce cuartillos de agua, se deja así veinticuatro horas, y al cabo de ellas se cuele; se repite esta operación por tres días seguidos. Al cuarto se pone el arroz en un tamiz de cerdo, y cuando esté perfectamente seco, se vacía en una servilleta y se expone al aire libre. Se muele en un mortero cubierto con un lienzo, se tamiza luego por uno muy fino ó un verdadero molino de arroz y se aromatiza con la esencia que más agrade.

Este es el único polvo de arroz que resulta sano y puro para los cutis delicados.

ACTUALIDADES



El célebre chimpancé MCRITZ I, que debutará mañana en el «Salón Pradera»

Don Nicolás Rivero

A bordo del vapor «Alfonso XIII» llegó el domingo pasado á Santander el ilustre director del *Diario de la Marina*, de la Habana, don Nicolás Rivero.

En su honor, y en el del primer secretario de la Legación cubana en Madrid, don Manpel S. Pichardo, y del distinguido periodista montañés en Cuba don Juan López Seña, dió la Redacción de *El Cantábrico* un almuerzo en la terraza del Sardinero.

Al acto asistieron, además de los obsequiados, el director de *El Cantábrico*, don José Estraña; el gerente, don Mauricio R. Lasso de la Vega; los redactores don Matías Ramo y don José Segura, y el revistero taurino del mismo periódico Angel Caamaño (*El Barquero*).

El almuerzo resultó agradabilísimo, y, terminado, los comensales todos, en carruajes, pasearon por la Magdalena, paseo del Alta y Alameda Segunda, regresando luego á Santander.

El señor Rivero salió el miércoles para Asturias, donde permanecerá una temporada.

Reiteramos nuestro saludo de bienvenida y nuestros deseos de un feliz viaje al ilustre señor Rivero.

Cómo debe uno retratarse

Hay pocas cosas que desagraden tanto como un mal retrato. El culpable, sin embargo, no es las más de las veces el fotógrafo, sino la persona retratada. Obsérvense las siguientes reglas y se verá cómo se mejora mucho el aspecto de una fotografía.

La señora que quiere verse reproducida en traje de baile y tenga delgados los brazos y grandes las manos, debe retratarse con el brazo levantado y la mano puesta detrás de la cabeza, con lo cual se consigue un efecto muy bonito y un busto muy artístico.

Si tiene barbilla larga y la cara delgada, puede hacer que aparezcan cortas y redondeadas con sólo levantar un poco la barba.

Si la cara es gruesa y más redonda de lo que exige la belleza, puede dársele aspecto de delgada: levantada haciéndose retratar con media cabeza en la sombra.

Si la nariz es demasiado larga ó demasiado corta, no hay más que levan-

tar ligeramente la cabeza para acortar la nariz y bajarla para alargarla.

La boca caída se remedia con una sonrisa, y la grande, haciéndose retratar casi de perfil.

«La previa censura»

La compañía del Teatro Lara, de Madrid, estrenó el miércoles por la noche en nuestro teatro un entremés de nuestro particular amigo el diputado provincial don Leopoldo Pardo Iruleta, titulado *La previa censura*.

La sanción del público fué favorable á la nueva producción del señor Pardo Iruleta, y al final tuvo que presentarse en el palco escénico á recibir los entusiastas aplausos del público. Nuestra enhorabuena.

DUOMARCO.—Fotógrafo.—Retratos, ampliaciones.—Especialidad en trabajos fuera del taller.—Vistas de Santander y su provincia.—Plaza Vieja, 4, Santander.

Una curiosidad

Los conocidos «sandwichs» son llamados así, desde que en una ocasión el conde de Sanwich (1718-1792), no queriendo abandonar su sitio de la mesa de juego, llamó á un criado y le pidió algunas rebanadas de pan con jamón entre ellas, con objeto de comer algo sin dejar de jugar. A esta combinación le dieron sus amigos el nombre del conde.

Hernández Portela

Días pasados tuvimos el gusto de saludar al distinguido poeta cubano y canciller de la Legación de su país en Madrid, don R. Hernández Portela.

El señor Hernández Portela es uno de los más vigorosos y cultos representantes de la intelectualidad cubana, y no dudamos que su paso por España será provechoso para las Letras.

El señor Portela, que llegó á bordo del *Alfonso XIII*, salió en seguida para Sevilla, donde pensaba dejar á su cariñosa madre, y luego para Cadiz y Madrid.

Feliz viaje, y hasta su prometida vuelta.

«Juventud»

Hemos recibido el número 1.º de esta revista quincenal, que varios jóvenes entusiastas han comenzado á publicar en Santander.

Nos place mucho esta nueva muestra de la cultura montañesa, y al enviar un cariñoso saludo á la nueva revista la deseamos todo género de prosperidades y larga vida.

Los locos no lloran

Uno de los hechos más curiosos relativo á la locura, es la completa ausencia de lágrimas en los individuos dementes, sea cualquiera la forma de su locura, melancólica ó furiosa.

Cuando se ve llorar á un paciente en la casa de orates, es señal de que empieza á recobrar la razón, y lo mismo indica el que un epiléptico tenga alguna explosión emocional, porque los verdaderos locos pierden la facultad de llorar y sólo la recobran con la razón.

Puede observarse que una loca, por muy conmovida que refiera cómo la han separado de sus hijos ú otro cualquier daño que la hayan inferido, jamás se le humedecen los ojos, hecho que contrasta gravemente cuando se compara con el llanto que cualquier mujer normal derrama al referir cuantas semejantes.

Esto, indudablemente, parece indicar que las lágrimas consuelan los sentimientos, y que la falta de éstos conduce á la demencia.

El llorar es, pues, un privilegio de la razón; los locos no encuentran en sus miserias el alivio que presta el llanto.

Una libra de corcho basta para sostener á un hombre de peso ordinario en el agua.

Epigrama

Entraron en una danza
doña Constanza y don Juan;
cayó, danzando, el galán,
pero no doña Constanza.

De la gente cortesana
que lo vió, quedó juzgado
que don Juan era un pesado,
doña Constanza liviana.

B. DE ALCÁZAR.

Información mercantil

Aceite

REALES ARROBA

Refinado superior, al consumo	76
Corriente id. al consumo	65
Idem id. de tránsito	64

Las llegadas por mar fueron 88 bultos por vapor «Cabo Roca» y 28 por «Cabo Higuer».

Precios sostenidos en Andalucía y escasez de partidas á la venta.

Alubias

100 KILOS. PTAS.

Blancas de Herrera	50
Pintas de id.	49
Blancas corrientes	de 34 á 40

Ingresaron por mar 12 sacos por vapor «Melitón González» y 59 por «Delia».

Ofrécense las nuevas del país y la tendencia es de descenso.

Arroz de Valencia

100 KILOS. PTAS.

Bomba núm. 1	65
Idem núm. 3	67
Idem núm. 5	69
Amonquill núm. 0	36
Idem núm. 1	37
Idem núm. 3	39
Idem núm. 6	41

Se recibieron 20 sacos por vapor «Melitón González» y 307 por «Cabo Higuer».

Alza en Valencia por ser grande la demanda.

Azúcar

REALES ARROBA

Cortadillo de caña	67 á 68
Idem de remolacha	67 ½ á 68
Terrón superior	59 á 59 ½
Blancos	57 ½ á 58
Blanquillos	55 ½ á 56
Doradas	54 á 54 ½
Centrifugas	54 ½ á 55

Por mar se recibieron 75 sacos por vapor «Cabo Higuer» y 155 por vapor «María Cruz».

Los fabricantes no han modificado sus notas de precios.

Bacalao

50 KILOS. RS.

Noruega primera crecido	198
Idem segunda id.	188
Idem tercera id.	178
Islandia superior	198
Eseocia legítimo primera	228

Sin arribos.

Los importadores de la plaza elevaron su cotización por escasez de existencias.

Cacao

EL KILO. PTAS.

Ocumares	5-50 á 6
Choronis superiores	4-50 á 4-75
Carúpanos y Golfos	3-15 á 3-20
Guiriss y Ríochicos	3-30 á 3-65
Guayaquil Arriba superior	3-30 á 3-35
Idem corriente	3-20 á 3-25
Guayaquil Balao	3-15 á 3-20
Fernando Póo superior	2-80 á 2-90
Idem corriente	2-50 á 2-60
Cubano	3-15

Se han recibido 51 sacos por vapor «Alfonso XIII».

De Guayaquil avisan baja para la calidad actual, que es inferior á la recibida en los meses anteriores.

Café

QUINTAL. PTS.

Moka	34 á 35
Caracolillo extranjero	29 á 30
Extranjero superior	27 á 28
Idem corriente	26 á 27
Puerto Rico Yauco	32 á 33
Idem Hacienda escog.	31 á 31 ½
Idem Caracolillo	33 á 34
Santos y Puerto Cabello	26 á 27

Llegaron 302 sacos por vapor «Melitón González», 54 por «Alfonso XIII» y 8 por «Cabo Higuer».

El mercado del Brasil acusa flojedad, mientras las demás procedencias siguen cotizando con firmeza.

Cebada

80 KILOS. PTAS.

De Castilla superior	18
De Andalucía id.	17 50

Por mar llegaron 20 sacos por vapor «Cabo Roca» y 375 por «Cabo Higuer».

Tendencia de alza en origen.

Garbanzos de Méjico

100 KILOS. PTAS.

De 42 á 43 granos en onza	125
45 á 47 » »	110
49 á 50 » »	98
55 á 57 » »	88
62 á 64 » »	78
72 á 75 » »	68
Menudo	60

Arribaron por mar 303 sacos por vapor «Alfonso XIII».

Se confirma que la cosecha en Castilla no es todo lo abundante que se creía, por lo que se espera una subida de precios.

Habas

100 KILOS. PTAS.

Mazaganas	30
Corrientes	27
Pequeñas	25

Llegaron por mar 360 sacos por vapor «Cabo Roca» y 90 por «Cabo Higuer».

Firmeza para todas las clases.

Harinas

ARROBA. RS.

Extra de cilindros	20 ½
Núm. 1 de id.	17 ½ á 18

Durante la semana se embarcaron 295 sacos para varios puertos.

Sostenidos los precios de los trigos por escasez de vendedores. Pocas existencias de harinas y á precios altos.

Jabón

100 KILOS. PTAS.

Amarillo de La Rosario	64
Idem de La Camelia	62
Amarillo de La Favorita	62 á 64
Idem de San Sebastián	63
Idem de Bilbao	60 á 61

El vapor «La Providencia» trajo 50 cajas y 16 el «María Cruz», habiéndose em-

barcado en cambio 20 cajas para Pravia por vapor «María Pilar».

Las fábricas no han alterado los precios.

Maíz

100 KILOS. PTAS.

Del país superior	22
Extranjero id.	22
Idem corriente	21

Los arribos comprenden 1,065.750 kilogramos por vapor «Asón», 761.250 por «Aroza» y 100 sacos por «Delia».

Demanda activísima y precios sostenidos.

Petróleo de las refineries del Astillero

Caja de 36 litros..... Ptas. 22-75

Se han exportado por mar 250 cajas para Villagarcía por vapor «Soto» y 1.300 para Valencia por goleta «Esperanza».

Para refinar se recibieron 1.049.377 kilos por vapor «Ciudad de Reus».

Las fábricas no han alterado el precio.

Últimas operaciones cotizadas de valores locales

AGUIONES

Banco de Santander (liberadas)	264
Montañesa de Navegación	75 ½
Marítima Unión	21 ½
Abastecimiento de Aguas	125-50
F. C. Santander á Bilbao	111-50
Idem Cantábrico ordinarias	85 ½
Idem Cantábrico preferentes	151 ½
Minas de Heras	70 ½
Nueva Montaña, con cédula	49
Nueva Montaña, sin cédula	49
Minas Complemento	á 540 ptas

OBLIGACIONES

F. C. de Alar á Santander (especiales)	113- ½
Idem Santander á Bilbao, emisión 1895	100-70 ½
Idem Santander á Bilbao emisión 1898	99-75 ½
Idem Santander á Bilbao, emisión 1902	98-25 ½
Idem de Santander á Solares, emisión 1902	101 ½
Idem Santander á Solares, 2.ª hipoteca	103-10 ½
Idem Cantábrico, 1.ª hipoteca	100-75 ½
Idem Cantábrico, Cabezón á Llanes, 1.ª hipoteca	104- ½
Idem id. Cabezón á Llanes, 2.ª hipoteca	103-85 ½
Idem id. Astillero á Ontaneda (1.ª hipoteca)	27 ½
Ayuntamiento de Santander	98-40 ½
Municipales Santander (Consumos)	98-20 ½
Nueva Montaña (Altos hornos)	91-25 ½
Tranvías eléctricos de Nueva Montaña	104 ½
Junta de Obras del puerto de Santander	107 ½
Empréstito provincial	101-25 ½

5 agosto 1909.

Tipografía de EL CANTÁBRICO.